

Narrativas de guerra, papeles diplomáticos e imaginaciones geopolíticas: “Oriente” y orientalismo en la política exterior argentina en los orígenes de la Guerra Fría (1946-1952)

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

Resumen

Este artículo se introduce en un aspecto poco explorado de las relaciones exteriores de la Argentina en la inmediata segunda posguerra mundial: la influencia que tuvieron el inicio de las relaciones diplomáticas con China y la recepción de los acontecimientos bélicos en el Extremo Oriente en la política exterior del primer peronismo, entre 1946 y 1952. A través de una selección de documentos oficiales –telegramas, memorándum e informes- y artículos periodísticos, se analiza la caracterización que hicieron los diplomáticos argentinos del mundo emergente en el vasto continente asiático; de sus fuerzas en pugna, sus conflictos principales, los sistemas de alianzas y antagonismos existentes y de la posición que frente a ellos debía asumir nuestro país. Finalmente, se especula sobre la recepción de estas percepciones en el discurso y el pensamiento de Perón sobre la política internacional de la época.

Palabras clave: Oriente y Occidente – Guerra Fría- Política exterior argentina – Tercera Posición – peronismo - China

War narratives, diplomatic papers and geopolitical imaginations: “East” and Orientalism in Argentina’s foreign policy in the Origins of the Cold War (1946-1952)

Abstract

This article focuses on an aspect of Argentina foreign relationship, around the second post World war, that has been little explored, the influence that the initiation of diplomatic relationships with China, and the effect of the war events in the Far East, had on the foreign policy of the first Peronism, between 1946 and 1952. An analysis through a selection of official documents- telegrams, memoranda and reports- and newspaper articles, describes the perception of Argentine diplomats on the emerging world of the vast Asian continent: the forces at play, the main conflicts, the system of partnerships and antagonisms, and of the position that our country had to take. Finally, we analyze the impact of these diplomatic perceptions on the thoughts and discourse of Peron about international politics.

Keywords: East and West - Cold War- Argentine Foreign Policy - Third Position - Peronism - China.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

Los destinos de la Argentina y China se encontraron en 1945, año que representó para ambos países un momento excepcional de cambio de régimen y reinserción internacional, luego de la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Argentina se sumaba a la serie de compromisos que fijaban las condiciones de la paz y la reconstrucción de posguerra, tras haber permanecido neutral durante gran parte del conflicto bélico. China venía de quince años de ocupación extranjera por parte de Japón y se incorporaba al nuevo concierto de las naciones en calidad de miembro integrante de las fuerzas aliadas vencedoras de la guerra. Las relaciones diplomáticas entre ambos estados se establecieron el 1º de junio del '45, como directa consecuencia de las tratativas en la Conferencia sobre la Organización Internacional en San Francisco, que culminaron con el ingreso de la Argentina al grupo de países fundadores de las Naciones Unidas y de China como miembro del Consejo de Seguridad, junto a los Estados Unidos, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Francia y Gran Bretaña, el 25 de junio de ese año.

Tras la derrota incondicional del Japón, en septiembre del '45, semanas después de las bombas atómicas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki (6 y 9 de agosto), comienza a plantearse en China la formación de un gobierno de coalición entre comunistas y nacionalistas, liderados por Mao Tsé Tung y Chiang Khai-shek respectivamente. Coincidentemente, en nuestro país el régimen militar presidido por el general Edelmiro Farrell se conducía hacia una desembocadura electoral que tomaría un inesperado curso, en octubre de ese año, con el surgimiento de un nuevo movimiento político de masas liderado por el hasta entonces hombre fuerte de aquel gobierno, el coronel Juan Domingo Perón. En la intensa sucesión de acontecimientos internacionales y nacionales que ocurren a partir de entonces teniendo al continente asiático como uno de los centros de gravitación, es posible rastrear las coordenadas de una nueva imaginación geopolítica global, y las visiones del mundo que tributarán tiempo después a la política exterior argentina durante las dos primeras presidencias de Perón¹.

¹ Para un contexto histórico-político y diplomático de la política exterior argentina de esta época y las relaciones con el mundo "extra-europeo", ver Lanús, Juan Archibaldo, *De Chapultepec al Beagle*, Buenos Aires, Emecé, 1984; Paradiso, José, *Vicisitudes de una política exterior independiente*, en Juan Carlos Torre, *Los años peronistas (1943-1955)*, Nueva Historia Argentina, Sudamericana, Buenos Aires, 2002; Rapoport, Mario y Spiguel, Claudio, *Relaciones tumultuosas. Estados Unidos y el primer peronismo*. Emecé, Buenos Aires, 2009; Sanchis Muñoz, José R, *Historia diplomática argentina*. Buenos Aires, Eudeba. 2010; Escudé, Carlos y Cisneros, Andrés (dir.), *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires, GEL, Tomos XI y XIII 2000; Bossoer, Fabián, *Generales y Embajadores*. Ediciones B-Vergara, 2005; Page, Joseph, *Perón, una biografía*, Sudamericana, 2014; Gilbert, Isidoro, *El oro de Moscú. Historia secreta de la diplomacia, el comercio y la inteligencia soviética en la Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana. 2007; Oviedo, Eduardo, *Historia de las Relaciones Internacionales entre China y Argentina 1945-2010*, Editorial Dunken, Buenos Aires, 2010.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

Los diplomáticos argentinos enviados a los principales destinos asiáticos se internaron en geografías, situaciones, experiencias y vivencias que les resultaban extrañas o poco conocidas y los marcarían fuertemente. Desde ese privilegiado mirador, ellos pudieron avistar esa terra incógnita que se iría integrando al sistema internacional de la segunda mitad del siglo XX y su ampliación a escala planetaria. Si bien el convulsionado rumbo político de China resultaba materia lejana para los observadores argentinos, ellos veían que representaba al mismo tiempo un desafío y una fuente de inspiración argumental de importancia para definir la inserción del país en el mundo emergente que se estaba configurando.

La Dirección de Asuntos Políticos de la Cancillería argentina comienza a tomar nota de los acontecimientos en China a través de lo que informan las agencias de noticias occidentales y lo que publican los diarios nacionales. En agosto del '45, se entablaron negociaciones entre los dirigentes del PCCh y el Kuomintang (partido nacionalista), pero al poco tiempo, dichas conversaciones fueron conduciéndose a vía muerta.

Un cable de la agencia United Press, fechado el 16 de mayo en Chungking donde residía el gobierno central, publicado en el diario La Nación de Buenos Aires al día siguiente, señalaba que “el dirigente comunista Mao Tze Tung declaró que estallará la guerra civil si el dominio del Kuomintang no es reemplazado inmediatamente por un gobierno de coalición democrática”². Mao había hablado durante el VIII Congreso Comunista realizado en Yenan a fines de abril y los textos de los discursos fueron entregados allí a los corresponsales. El mismo dirigente advertía que los comunistas contaban con 910.000 soldados regulares y más de 200.000 miembros voluntarios, y dominaban en las zonas liberadas de China y Manchuria, con una población de 95.500.000 habitantes. Al declarar que China necesitaba un gobierno de coalición “no solo ahora sino también después de la guerra”, Mao acusaba a “la camarilla gobernante dentro del Kuomintang” de “prepararse para provocar la guerra civil”, y decía que ese grupo “solo espera que ciertas fuerzas aliadas hayan desalojado a los japoneses de algunas zonas de China”³. Mao añadía que el Kuomintang, partido del gobierno central chino, presidido por el generalísimo Chiang Kai-Shek, deseaba que los comandantes aliados imitaran la acción del teniente general Scobie en Grecia y urgía al Kuomintang a cambiar lo que calificaba de “actitud inamistosa hacia la Unión Soviética y trate de mejorar rápidamente las relaciones diplomáticas” con ese país⁴.

² Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC), División Política. China. 1946, Caja 19, Exp.4.
³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.* Se refiere al general Ronald Scobie, comandante de las tropas británicas que desembarcaron en Grecia en octubre de 1944, expulsaron a los alemanes y apoyaron a los monárquicos frente a los comunistas en la guerra civil griega.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

La prensa argentina y los ámbitos diplomáticos siguen con atención los acontecimientos en el continente asiático y, particularmente, la recepción que ellos tienen en Washington. El jueves 24 de mayo del '45, La Nación informaba que en la Cámara de Representantes de los EE.UU., el congresista demócrata por Montana, Mike Mansfield predecía que Rusia se plegaría a la guerra contra el Japón, pero advertía que si China no se unificaba pronto, “quedará separada en dos Estados como consecuencia de la guerra en el Oriente”. Mansfield, que hasta poco tiempo antes había sido observador personal del presidente Roosevelt en la India, Birmania y China, agregaba que la desunión era tan grande en China que los EE.UU. “podían verse precisados a modificar su estrategia de guerra contra el Japón, y en vez de utilizar las costas de China como base de operaciones, atacar directamente a las islas metropolitanas japonesas”. Añadía que la entrada de Rusia en el conflicto del Pacífico podría dar lugar a la creación de dos Estados chinos: “uno comunista, aliado de Rusia y en algunos aspectos dependiente de esta, y el otro del gobierno con asiento en Chungking, que en cierto sentido sería antisoviético, pero que tendría que depender de sí mismo para subsistir y no de otra potencia extranjera”. “No puedo predecir –dijo- que esto ocurrirá. Los EE.UU. mantienen un interés más que pasivo con respecto a los asuntos chinos, porque proceder de otra manera nos colocaría en situación sumamente embarazosa”. El legislador estadounidense opinaba que Washington actuaba con acierto al apoyar al gobierno de Chiang Kai-Shek, pero advertía: “Esperamos que China resuelva sus asuntos internos y llegue a un grado de verdadera unidad”⁵.

El 26 de agosto de 1945, un comentario editorial de La Nación calificaba como “una heroica decisión de gran estadista” el reconocimiento de Chiang Kai-Shek a la independencia de Mongolia, dominada por los rusos, resignando del mapa político de China una región de 1.813.000 km cuadrados, y agregaba que esta “puede contribuir a resolver el conflicto con los comunistas, y evitar la guerra civil”. La nota periodística consignaba, asimismo, la invitación personal a Mao Tsé Tung a conversar en Chungking, en momentos en que una gran flota de 338 naves de guerra se apostaba frente al Japón lista para iniciar el desembarco de las fuerzas de ocupación aliadas. La primera reunión entre ambos líderes se realiza el 28 de agosto, con la presencia del embajador estadounidense Patrick Jay Hurley ⁶.

El 3 de septiembre '45, el mariscal Chiang Kai-shek, en un mensaje celebrando con entusiasmo la derrota de Japón, invitaba al pueblo a la creación de “una China unida”, como “un Estado modelo de la democracia en el Lejano Oriente”⁷. Adelantaba que en breve se

⁵ La Nación, 24/5/45. AMREC, División Política, China, Caja 19, Exp.1.

⁶ La Nación, 26/8/45. AMREC, División Política, China, Caja 19, Exp.1.

⁷ La Nación, 4/9/45, “Chiang Kai-Shek dijo que en China habrá democracia”. AMREC, Caja 19, Exp.1

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

suspendería la censura de tiempo de guerra y se promulgaría una ley permitiendo la libertad de reunión de las organizaciones políticas, y agregaba: “Solamente así podemos avanzar por la ruta de la democracia y establecer un Estado modelo de democracia en el Lejano Oriente”. Declaraba que solo las Naciones Unidas podían salvaguardar a los pueblos democráticos y proteger su independencia e integridad”. Y añadía: “Nuestros cimientos como Estado moderno son los más débiles entre las Naciones Unidas. Solamente las Naciones Unidas pueden llevar a cabo la tarea de la reconstrucción nacional y contribuir al sostenimiento de la paz y la prosperidad mundiales”⁸.

Por esas fechas, parecía prosperar la vía de un un acuerdo temporario entre Chiang Kai-shek y el líder comunista Mao Tsé Tung. El trato consistía en que el gobierno central aceptaría formar un gobierno con la participación de todos los partidos y postergar la convocatoria a una asamblea nacional constituyente por un año. Pero la negativa de Mao a colocar sus tropas bajo control del gobierno encabezado por Chiang era un obstáculo a esas tratativas. El corresponsal de UP escribe desde Chungking que “nadie duda de la sinceridad con que los dos dirigentes hacen frente a la situación, pero será necesario que ambos bandos hagan concesiones, antes de lograrse un acuerdo completo”⁹.

En la Cancillería argentina se toma nota de la publicación de un libro sobre China escrito por Harrison Forman. En un artículo publicado en el diario La Prensa, el 9 de setiembre del '45, se consigna que Forman “es uno de los pocos extranjeros que ha podido vivir y conocer de cerca el pueblo, los líderes, las tácticas, la original organización y las costumbres de la China Roja. Sobre este pueblo, que desde hace 17 años mantiene una lucha a muerte –la más rara y menos conocida- por la libertad de su suelo y la supervivencia de su régimen, Harrison Forman hace sensacionales revelaciones en su nuevo libro titulado La Otra China, que sin duda contribuye a aclarar enormemente para el mundo occidental la confusa situación del gran país asiático”. Destaca la nota que el libro, publicado en castellano por Editorial Abril de Buenos Aires, había despertado gran interés¹⁰.

Mientras tanto, la información procedente de China daba cuenta de declaraciones del general Albert Wedemeyer, comandante de las tropas de los EE.UU., el 13 de septiembre: “Tenemos una obligación definida con los chinos respecto de la detención de todos los criminales de guerra para que sean juzgados y castigados como se merecen”. A continuación expresaba que “los dos millones de soldados nipones que habían en China serán desarmados lo más pronto

⁸ *Ibid.*

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *La Prensa*, 9/9/45, “Sensacionales revelaciones de Harrison Forman sobre China Roja”. AMREC, División Política, China, Caja 19, Exp.1.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

posible y repatriados al Japón”. Añadía que en la zona china donde ejercía su mando, había por entonces más de 260 mil prisioneros e internados aliados. En esos días, mientras las fuerzas navales de las potencias occidentales ocupaban la antigua zona internacional de Shanghai, con la llegada de nueve barcos de guerra, trascendían progresos en las conversaciones entre Chiang Kai shek y los dirigentes comunistas¹¹.

El optimismo era la nota predominante en la prensa occidental. En La Prensa, el 23 de septiembre, un cable de Reuters subrayaba la confianza “de que habrá un entendimiento entre los líderes chinos”, citando una conversación del propio Mao Tsé Tung con el corresponsal de la agencia de noticias en Chungking en la que el líder chino declaraba: “Tengo plena confianza en un acuerdo completo –señaló. No creo que las conversaciones puedan fracasar. Bajo cualesquiera condiciones, el partido Comunista persistirá en su política de evitar la guerra civil”. El 1º de octubre del '45, el diario El Mundo reproducía un análisis de The New York Times, fechado el 30 de septiembre, que llevaba por título “En China consiguen la unidad nacional”¹².

“Los chinos deberán afrontar difíciles problemas internos”, advertía el periodista y escritor español Fernando Ortiz Echagüe corresponsal de La Nación desde Washington, el 2 de octubre. El embajador de los Estados Unidos, Patrick Hurley, llegado recientemente a Washington procedente de Chungking, era portador de noticias halagüeñas sobre “los progresos de las fuerzas democráticas en China”. El gobierno del generalísimo Chiang Kai shek había reconocido el estatuto legal de los partidos políticos, incluso el comunista -subrayaba el diplomático- y se disponía a llamar a elecciones en fecha próxima, aunque indeterminada aún. Además, destacaba que Chiang Kai shek había arribado a un acuerdo con el jefe comunista chino Mao Tsé Tung a cuyo efecto había preparado el terreno el pacto ruso-chino negociado recientemente en Moscú. La nota cita al diario liberal chino Ta Kung Pao, que consideraba que “el Ejército es la principal fuente de perturbación política”. Mientras no se depuren sus cuadros, comenta el periódico, “no habría paz interior en China y, por mucho que se quiera evitarlo, persistirá el peligro de guerra civil”¹³. Las estrategias del Partido Comunista (PCCh) y el Kuomintang se verán fuertemente influidas por la evolución de las políticas soviéticas y estadounidenses hacia el Este de Asia. El progresivo deslizamiento de China hacia la guerra civil ocurrirá al mismo tiempo que avance el distanciamiento entre la Unión Soviética y los Estados Unidos.

Con el apoyo de la Unión Soviética, las fuerzas del Ejército Rojo

¹¹ La Prensa, septiembre 14, 1945. China: progresarían las conversaciones entre Chiang Kai shek y los Comunistas”. La Nación, septiembre 21, 1945, anuncia: “Hay acuerdo entre Chiang Kai shek y los Comunistas para la unificación” (cable UP). AMREC, *ibid.*

¹² AMREC, *ibid.*

¹³ AMREC, *ibid.*

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

chino lanzaron una ofensiva generalizada contra el Kuomintang en todo el territorio nacional. Por otro lado, el presidente Chiang Kai-shek, con el apoyo de los EE.UU., transportaba grandes cantidades de equipamiento y efectivos militares a la región septentrional y el noreste. La estrategia de las grandes potencias tenía un inmediato y fuerte impacto en la evolución política de China. El conflicto entre el PCCh y el Kuomintang se inscribiría así como una expresión catalizadora del inicio de la Guerra Fría en el este de Asia y en el mundo¹⁴.

Ante los ojos de los diplomáticos argentinos y observadores extranjeros, el conflicto chino fijaba una línea demarcatoria que mostraba con nitidez la contraposición y el contraste entre “el Este” y “el Oeste”, categorías geográficas que se superponían con las histórico-culturales de “Oriente” y “Occidente”. De igual modo, se entendía a éstas últimas por su significación geopolítica: dos constelaciones de civilizaciones geográficamente situadas, que conformaban al mismo tiempo dos bloques estratégico-militares y dos ideologías antagónicas –el comunismo y el capitalismo liberal- en disputa por el predominio mundial. La distinción binaria no era nueva. Pero adquiría una intensidad que contrastaba con el nuevo multilateralismo que se expresaba en la Carta de las Naciones Unidas. Se examinará de qué modo se transmitirán esas impresiones y percepciones a la luz de los acontecimientos que tienen lugar en China durante la guerra civil, los que coinciden con la primera mitad del primer gobierno peronista, y cuáles serán sus implicancias para la política exterior argentina de esos años.

1946-1947: El Lejano Oriente Emergente

La China recién liberada, con la que Argentina estableció relaciones diplomáticas en junio del '45, se convertiría en poco tiempo en un país nuevamente sumergido en la guerra. Dadas las restricciones imperantes, las relaciones entre ambos países se mantendrían en un estado incipiente, restringidas mayormente a sus aspectos protocolares. El primer embajador argentino, José Arce, designado el 25 de julio por el presidente Farrell, arribó a destino tres meses más tarde luego de un largo periplo marítimo, y presentó cartas credenciales el 4 de diciembre de ese año¹⁵. En su primer nota, enviada desde la Embajada, fechada en Chungking el mismo día de su acreditación oficial, Arce consigna en la ocasión:

“Confirmando a V.E. haber llegado ciudad asiento Gobierno Chino, siendo recibido aeródromo por Jefe Protocolo. Acompañame Ma-

¹⁴ En palabras del historiador Odd Arne Westad, “la guerra civil en China (1946-1949) tuvo su origen en el surgimiento de la Guerra Fría” Jian, Chen (2005), p. 67; Gaddis, J.L., (1989), p.402.

¹⁵ Ver Los diarios de viaje de José Arce, primer embajador en China, en *Diversidad* N°3, diciembre 2011. <http://www.diversidadcultural.net/articulos/nro003/03-05-fabian-bosoer.pdf>

yor Octavio Soria, Agregado Militar, y Eduardo Squirru, Agregado Civil. Comunico a V.E. haber sido reconocido Embajador Argentino ante Gobierno Chino. Al propio tiempo informo V.E.:

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

1º) Que a las 11 horas de hoy fui recibido por el Excelentísimo Señor Presidente Generalísimo Chiang Kai-Shek, a quien presenté las credenciales que me acreditan en el carácter que invisto. Acompaño copia de las palabras pronunciadas en esa ocasión.

2º) El Señor Cheng, designado Embajador de China en Buenos Aires, se encuentra en esta ciudad y se aloja en el mismo hotel en que me hospedo. Ha conversado conmigo y no puedo asegurar a V.E. cuáles son sus miras. Me ha hablado de partir para su destino dentro de algún tiempo, pero he oído decir que era candidato para representar a China ante el Gobierno del Japón.

3º) La situación política interna se mantiene en statu quo, a pesar que no hay verdaderos combates entre las tropas del Gobierno y los comunistas. Por de pronto, ciudades importantes situadas en zonas con infiltración comunista, como Peking, reciben diariamente sus provisiones a través de lugares ocupados por los insurrectos.

4º) En círculos bien informados, he recogido la impresión de que el estado actual puede prolongarse sin mayor peligro, siempre que no ocurran novedades con relación a las tropas extranjeras que operan en el Norte, con el objeto de desarmar y repatriar a los soldados japoneses.

5º) El Señor Ministro de Relaciones Exteriores me ha informado de que probablemente antes de fin de año el Gobierno dejará esta ciudad-capital transitoria de guerra- para trasladarse a Nanking, Capital de la República. No hay aun decisión oficial pero la anterior información me ha sido ratificada por un Jefe de Misión. En ese caso, me vería obligado a trasladar la sede de la Embajada a dicha ciudad. Saludo a V.E. con mi mayor consideración. Firmado: José Arce¹⁶.

El flamante embajador argentino adjunta al telegrama las palabras pronunciadas al presentar sus cartas credenciales ante Chiang: “China es uno de los grandes poderes de la tierra. Me será grato y quiero expresarlo fácil, trabajar en la misión diplomática que me toca desempeñar, no solamente con el fin de estrechar los vínculos de amistad que nos unirán en el futuro, sino que también con el alto propósito de luchar por el entendimiento y amistad de todos los pueblos del mundo, que han aceptado las condiciones impuestas por la Carta de las Naciones Unidas¹⁷. La nota de Arce es recibida un mes más tarde, el 11 de enero 1946,

¹⁶ AMREC, 1946, Caja 19, Exp.4. 4/12/45.

¹⁷ *Ibid.*

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

por el encargado de la Dirección de Personal del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Ernesto Martínez con un escueto. “Acútese recibo y pase para su reconocimiento a la Dirección General de Asuntos Políticos”. Es a partir de entonces que la Cancillería argentina comenzará a recibir información directa y de primera mano, procedente de los diplomáticos allí acreditados, sobre los acontecimientos en China. Pero los tiempos diplomáticos se verán con frecuencia sobrepasados por la evolución de los acontecimientos en el terreno político y militar.

Arce permanecería en ese destino hasta julio del '46, cuando Perón –ya presidente- lo designa como representante argentino ante las Naciones Unidas. Tras su partida, quedaron temporalmente al frente de la delegación diplomática argentina en Chungking el agregado civil, Eduardo Squirru, y el encargado de negocios y cónsul en Shanghai, Rafael Hilarión Fernández. Ellos fueron quienes mantuvieron informada a Buenos Aires sobre lo que acontecía allí, a través de despachos cablegráficos y memorandos e informes reservados. El 10 de noviembre de 1946, Squirru envía al canciller Juan Atilio Bramuglia el primero de una serie de informes sobre el significado político de China “con el deseo de que estos (elementos) informativos puedan ayudar a la difícil comprensión de los complejos problemas internacionales con los que V.E. debe enfrentarse”. Advertía el diplomático en su mensaje, sobre los peligros de “la introducción brusca de la civilización occidental en la mente primitiva de los orientales”:

“No necesito recalcar la enorme importancia de China y de todos los países asiáticos en general en la determinación, en el futuro cercano, de toda la política mundial. Esta es la razón por la cual las grandes potencias dirigen sus asuntos y sus representaciones en estos países con el máximo de cuidado y previsión para no ser súbitamente sorprendidas por el Hijo Monstruo que ha de engendrar la introducción brusca de la civilización occidental en la mente primitiva de los orientales. En el Informe mencionado encontrará V.E. los detalles y la interpretación del problema. Quedo siempre a las órdenes de Vuestra Excelencia”¹⁸.

Squirru era un abogado recién recibido y aquel era su primer destino diplomático. En sucesivos informes mecanografiados expresa su deslumbramiento por el panorama que observa y se remonta a la historia de los sucesivos encuentros entre la civilización occidental y los pueblos orientales, desde los viajes de Marco Polo en el siglo XIII hasta la actualidad del siglo XX:

“China ha salido de un primitivismo aislado hace apenas un siglo, y

¹⁸ Eduardo Squirru, *Agregado a la Embajada Argentina en China. Shanghai al Canciller Bramuglia, Noviembre 10 de 1946. AMREC, 1946, Caja 21, Exp.6. 10/11/46*

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

esto ha de entenderse con las reservas necesarias pues, como se podrá comprender, ningún pueblo sale del primitivismo en cien años. Desde fines del siglo XVIII las diversas misiones extranjeras, británicas sobre todo, comenzaron a arribar a la lejana Cathay, que, aunque parezca extraño, había dormido en la ignorancia y por tanto en la indiferencia del progreso que en tan pocos años había operado cambios enormes en las sociedades de Occidente, presentando más o menos las mismas características que durante el viaje singular de los Maeses Nicolas y Maffeo Polo, y las pintorescas expediciones del muchacho Marco desde la corte del gran Khan, allá por el siglo XIII de nuestra era”.

El joven agregado civil explica su referencia al Libro de las Aventuras de Marco Polo: “Ha sido tal el estancamiento de los orientales que bien se puede uno remitir a ese relato para tener una descripción hartamente aproximada de las sociedades chinas del siglo XX. Porque si bien es cierto que el acontecimiento de la segunda guerra mundial ha acelerado de un modo extraordinario la evolución de la técnica industrial y de la concepción del mundo físico y político en todas partes, aun en el Oriente, y más que nada en el Oriente, no ha de creerse sin embargo que esta conmoción llegue a todos o siquiera a una mayoría de los centros poblados del Asia”. Squirru describe a continuación el contraste entre “los centros urbanos, sobre todo los más importantes; los puertos, donde llegan y trafican los barcos extranjeros, los puntos cruciales que son cabeza de distribución de las comunicaciones, las capitales de significado político prominente”, del mundo rural y agrario, que “que, como es fácil comprender abarca la gran mayoría del territorio y de la población (sobre todo en China, país eminentemente agrícola) de todos los países del Asia, incluyendo la Rusia Soviética modernizada, y esto solo relativamente estos últimos años, se hallan en un estado de primitivismo que asombraría a muchos occidentales; tierras cultivadas con pocas variantes desde hace muchísimos siglos con los mismos instrumentos de labranza, el arado de madera, los bueyes, el riego a balde, y los habitantes conservan aun características familiares y sociales que el largo transcurso de los años no ha logrado cambiar mayormente, el culto de los antepasados, las supersticiones, la hospitalidad, la cortesía, la suciedad y la ignorancia”¹⁹.

El diplomático argentino reconocía que su análisis buscaba desalentar expectativas optimistas acerca del futuro inmediato del continente asiático y reiteraba la idea del “primitivismo de los orientales” como rasgo central del desafío que enfrentaba el mundo occidental:

¹⁹ *Ibid.*

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

“Estas características son deliberadamente señaladas, pues la propaganda indispensable de los tiempos de guerra para crear ideales comunes entre los aliados, suscita erróneas ideas sobre los pueblos y ello hace que se tenga en nuestros países una impresión falsa de lo que son estos, del grado de progreso que han alcanzado, del papel verdadero y del aparente que juegan en la llamada amistad con los países occidentales.

“Es necesario tener en cuenta si se desea comprender la Política Asiática todos estos elementos de primitivismo inequívoco que todavía se encuentran, si no en todos, en la gran mayoría de sus países y de sus habitantes. Solo así cobrarán significado una serie de acontecimientos y circunstancias que se hacen de otro modo inexplicables, como la guerra civil en China, las disensiones internas en la India, los levantamientos en el Cercano Oriente, las luchas en Indonesia, y, lo que es más importante, el centro y la llave de todo, la disputa de estos magníficos mercados por las potencias occidentales que tratan de conquistar por las buenas o por las malas la clientela de estas enormes poblaciones destinadas aun por muchos años a ser explotadas por los pueblos más civilizados”²⁰.

Apenas unas semanas antes de los envíos reservados de Squirru a Buenos Aires, el 10 de octubre del '46, el Encargado de Negocios y Cónsul General de la embajada argentina en Shanghai, Rafael Fernández, publicaba un artículo en el diario China Daily Tribune, con motivo del 35º aniversario del establecimiento de la República. La celebración de la República fundada en 1911 tenía en aquel contexto un sentido especial, y asociaba las imágenes de los dos “padres de la patria” de la China moderna: Sun Yat-sen y Chiang Kai-shek. Los ponderados conceptos del diplomático argentino sobre los progresos de la nación china contrastaban notoriamente con los contenidos en el informe reservado de Squirru. Señala allí la nota de Fernández:

“El heroísmo de China fue apreciado en todo su valor por las naciones democráticas, como lo comprueba la ayuda espiritual y material suministrada por los Estados Unidos de América, y también por el lugar de honor que ocupa en la Organización de las Naciones Unidas (...).

“Las luchas internas y las dificultades externas no pudieron obstaculizar el progreso continuo de la civilización china. Otras civilizaciones han llegado y pasado, pero la civilización china no sólo se ha madurado cada vez más sino que se ha consolidado. La antigua cultura de China se ha extendido a través de un país inmenso, del

²⁰ *Ibid.*

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

tamaño de un continente, con varios dialectos brotados del mismo tronco, ha producido grandes artistas, pensadores, escritores, en cuyas obras y creaciones vibran los sentimientos de una nación inmortal, llena de historia y leyendas, cultos venerables y filosofías impregnadas del perfume de la antigüedad. Es aquí donde yace la atracción magnética que los argentinos sienten por el pueblo chino, y la alegría y felicidad con que se recibieron las noticias de la iniciación de relaciones diplomáticas con China, amistad que en realidad hacía ya mucho tiempo existía en nuestros corazones”²¹.

Las visiones de Squirru y Fernández no podían ser más encontradas. La divergencia entre ambos podía obedecer a los registros de una y otra pieza diplomática; la primera emitida en forma reservada a la Cancillería y la segunda publicada en un importante medio local. En todo caso, esa divergencia era indicativa de la perplejidad que generaba a los argentinos allí destinados el contacto directo con aquella realidad que resultaba tan distante y desconocida para ellos. Puede reconocerse también un elemento en común: sus testimonios forman parte de una trama narrativa y un aparato interpretativo que entendía a Oriente como una noción que asociaba espacios geográficos con identidades político-culturales. Es lo que Edward Said ha definido más propiamente como “orientalismo” un modo occidental de pensar sobre Oriente y sus culturas como lugar de la alteridad radical²².

Las definiciones y descripciones de Oriente exponían lo diferentes que eran “los orientales”, y sobre todo, la impresión de que se ellos se encontraban en una escala por debajo de la cultura occidental. Estas representaciones de la subalternidad conformarán un aparato argumental que contribuirá a dotar de un sentido específico a los relatos de los diplomáticos y líderes políticos que representarán a los Estados occidentales en los países asiáticos. Esa experiencia “orientalista” se puede detectar en los diarios de viaje del embajador José Arce, el primer embajador destinado a China, así como en los escritos de otros diplomáticos argentinos que lo acompañarán o sucederán en esa misión.

El mismo encargado de negocios en Shanghai, Rafael Fernández, envía, el 25 de noviembre del '46, su propio informe al canciller Bramuglia sobre la situación política, militar y económica en China, con el propósito de aclarar “distintos rumores existentes por cierto con visos de veracidad y fuentes fidedignas”. Se señala allí: “El acertijo político chino, siempre engañoso al extranjero, se convierte (en) aún más misterioso este mes a medida que espasmos al-

²¹ AMREC, 1946, Caja 21, Exp.1 11/10/46

²² “Oriente es una parte integrante de la civilización y de la cultura material europea. El orientalismo expresa y representa, desde un punto de vista cultural e incluso ideológico, esa parte como un modo de discurso que se apoya en unas instituciones, un vocabulario, unas enseñanzas, unas imágenes, unas doctrinas e incluso unas burocracias y estilos coloniales”. Ver Said, E.(2006), p20. Sobre el orientalismo en la imaginación geopolítica moderna ver Agnew, J, (2005), p.101 y ss; González Alcantud, J. A.(2006), pp 7-13.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

ternantes de noticias oscuras y de esperanzas sin reservas acompañan la reasunción de las conversaciones de paz, interrumpidas desde hace tiempo, entre Nacionalistas y Comunistas. Al tiempo de ser escrito este informe, la conferencia de Nanking de todos los partidos no ha realizado ningún progreso, aparte de una tregua dudosa de propaganda. El intercambio de ideas continua, pero básicamente tal como aparece, el boquete entre los Comunistas y el Gobierno todavía es muy ancho para ser remediado inmediatamente”²³.

Sobre la base de estas y otras fuentes, la Cancillería argentina seguirá con preocupación el curso de los acontecimientos en el Lejano Oriente. Un memorándum reservado elaborado en el ministerio, fechado el 26 de noviembre del ‘46, transmite el escepticismo sobre la evolución del conflicto interno y hace una clara defensa del gobierno de Chiang Kai-shek frente al avance de las fuerzas insurgentes lideradas por Mao Tsé-tung. El principio de autodeterminación, según esta estimación oficial, quedaba restringido por la injerencia de las dos superpotencias en China:

“La lucha entre el Kuomintang (Partido Nacional del Pueblo) y el Comunismo no es sino una reemergencia en el panorama mundial de una división que ha separado el cuerpo de China durante más de dos décadas. El carácter básico e irreconciliable del conflicto no puede negarse. El peligro común producido por la invasión japonesa motivó sólo una tregua durante la guerra, pero no ha llevado a la reconciliación, ni a la confianza mutua ni a la paz. Ninguna de las dos partes cree en la posibilidad permanente de llegar a un arreglo duradero.

“La creencia de que los propósitos y fines de los comunistas chinos difieren de aquellos de los soviéticos no debe tenerse en cuenta. El verdadero carácter de los comunistas chinos, en lo que se refiere a sus métodos y objetivos ha quedado plenamente revelado a través de su comportamiento en el Este y Norte de China. Las denuncias sobre actos de brutalidad, terrorismo y tiranía, tienen un notable parecido a los ya conocidos relatos de atrocidades cometidas a diario por las tropas rusas en las zonas por ellas ocupadas. Más aún, el objetivo final de los comunistas chinos es, sin ningún lugar a duda, la dominación total de China (...).

“Uno de los grandes obstáculos para llegar a la recuperación económica es el quebrantamiento motivado por los actos de sabotaje y las actividades de los comunistas. La debilidad económica y la decadente confianza del pueblo en el gobierno entorpecen los esfuerzos de éste por exterminar la rebelión comunista. Siempre que la amenaza de una debacle económica exista, la guerra civil estará latente, lo que hace imposible esperar una reforma política”²⁴.

23 Memorándum del encargado de negocios Rafael H. Fernández al canciller Juan Atilio Bramuglia. 25/11/46, AMREC, 1946.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

A continuación, el documento de la Cancillería argentina evalúa críticamente la política de los EE.UU. hacia China, a la que responsabiliza de favorecer indirectamente a los comunistas por el insuficiente apoyo brindado a Chang Kai-shek frente a las fuerzas rebeldes. A comienzos del '46, el general George Marshall había encabezado una misión mediadora como enviado del presidente Harry Truman, pero no había alcanzado sus propósitos y sus expectativas se verían frustradas. El informe diplomático argentino se apoya en fuentes oficiales del gobierno chino y aporta opiniones propias:

“Estados Unidos, por intermedio de su Embajador George Marshall, ha procurado quebrar ese círculo vicioso. Cree Estados Unidos que la recuperación económica es una pre-condición de reforma. En consecuencia, la restauración de una economía estable es el objetivo intermediario. Pero la recuperación económica depende de la estabilidad interna; en consecuencia la tranquilidad en China es el objetivo inmediato.

Estados Unidos ha encarado el problema sobre la base de igualdad, no de fuerzas sino de status, de las dos partes contendientes. En opinión del Kuomintang, la disputa no es entre dos partes iguales sino entre el Gobierno constituido en China y una rebelión armada en contra de ese Gobierno. De ahí el fracaso de la gestión americana.

“Si ambas partes están de acuerdo en que una reconciliación real es imposible, la posibilidad futura no es de paz sino de tregua armada. Está en el interés de los comunistas prolongar la tregua para ganar tiempo, consolidar sus fuentes de recursos, infiltrarse en toda China y agrupar fuerzas para la inevitable lucha final. En cambio, una prolongación va en contra de los intereses de aquellas potencias que algún día deberán hacer frente a la arremetida del comunismo. Por ello no solamente los reaccionarios y militaristas, también las clases amantes de la paz en China creen que el conflicto actual, con todas las pérdidas de vidas y riquezas que ello importa, es un mal menor que una postergación sin esperanzas.

“Por otra parte, si Estados Unidos retirara su respaldo al Gobierno Nacionalista de Chang-Kai-shek, éste no tendrá otra alternativa que tratar de obtener las mayores ventajas posibles en un arreglo, no con los comunistas chinos, dirigidos por Mao-Tse-tung, sino con los comunistas de Moscú, que están ya fuertemente afianzados en Manchuria y Corea. “Es probable que los términos de tal “arreglo” podrían llevar a China al terreno de los satélites de Rusia y finalmente colocar Asia íntegra bajo la dominación de los soviets. De ahí la preocupación de Estados Unidos por las cosas de China. De ahí también, su interés en lograr su recuperación económica y procurar el establecimiento de un gobierno genuinamente democrático.

24AMREC, 1946, Caja 21, Exp. 1 26/11/46

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

“Existen pues, dos condiciones esenciales: asistencia externa y reforma interna. Estas dos condiciones son interdependientes. China no puede lograr su reconstrucción política sin la continua y abundante ayuda del Occidente. Pero la ayuda del Occidente, sea ella continua y abundante, de nada servirá si los líderes chinos no la acompañan con una reforma política y moral de carácter drástico, que sólo puede ser obtenida por Estados Unidos mediante un apoyo decidido y continuo y mediante, también, la persistente insistencia de que los chinos pongan en orden su política interna”²⁵.

Guerra y Diplomacia: “En China, se define el porvenir”

Mientras los combates recrudecían en territorio chino, en Buenos Aires, el 10 de febrero de 1947 se firmaba en el Palacio San Martín, sede de la Cancillería argentina, el Tratado de Amistad entre Argentina y China, suscripto por el embajador Chen Chieh y el canciller Bramuglia. “Habrá paz perpetua y amistad constante entre la República Argentina y la República de China, así como entre sus respectivos pueblos”, rezaba el artículo 1º del tratado. Bramuglia destaca en el acto “el encuentro de dos repúblicas que desean reafirmar la fe en los derechos fundamentales de la ciudadanía, en la igualdad de los derechos de los estados y en el porvenir venturoso de la humanidad” y señala que “nuestra República, en sus manifestaciones revolucionarias de una hora histórica, no admite ya, como tampoco se lo explicaría, la falta de relaciones amistosas y el no entendimiento entre dos pueblos que desean y buscan lo mismo: la más amplia cooperación internacional; mejores niveles de vida; trabajo permanente y condiciones de progreso para todas las energías comprometidas en el accionar del mundo”²⁶.

En ese momento, la Argentina no había designado aún un nuevo embajador en China. Luego de quedar en el camino la postulación de Lucio Moreno Quintana, que había sido subsecretario de Relaciones Exteriores y jefe de la Delegación argentina en la primera Asamblea de las Naciones Unidas, el Gobierno nominó a Emilio Escobar, un político y diplomático con formación militar que había sido interventor federal en Catamarca durante 1945 y 1946 y había cumplido misiones en Venezuela, Paraguay, Bolivia, Uruguay, Chile y Cuba. Escobar arribará a Shanghai recién en junio del '47.

El 6 de julio de ese año, Perón presentaba los contenidos de la Tercera Posición como idea rectora de la política exterior argentina. Su meta era caminar por el terreno del medio entre las dos grandes ideologías, el capitalismo y el comunismo señalando “la voluntad nacional de servir a la humanidad” y el deseo de “colocarse (...) en la

²⁵ AMREC, 1946, Caja 21, Exp. 1 26/11/46

²⁶ “Se firmó ayer un Tratado con China”, Clarín, 11 de febrero de 1947.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

línea de ayuda que le sugiere el clamor universal”²⁷. Mientras tanto, en Washington, el general Marshall –ya designado como secretario de Estado- anunciaba el Programa de Recuperación Económica para la Reconstrucción de Europa, Plan que llevaría su nombre. Igualmente relevante desde el punto de vista estratégico y militar será el discurso que el presidente norteamericano dio el 12 de marzo del '47 en el Congreso y que será conocido como la Doctrina Truman. En él, Truman solicitaba la aprobación de un plan de asistencia a Grecia y Turquía, afirmando la necesidad de optar entre dos formas de vida y proclamando que “la política de los Estados Unidos (debe) ser la de apoyar a los pueblos libres que luchen contra el yugo que se les (pretende) imponer mediante la acción de minorías armadas o por presiones exteriores”.

La Doctrina Truman definió, a partir de entonces, la prioridad antisoviética y la “defensa del mundo libre” como sustento principal de “la seguridad de los EE.UU.” y una forma de legitimación de la política estadounidense hacia el resto del mundo²⁸.

Semanas antes, el 14 de febrero, el consejero de la Cancillería Erasto Villa elabora un informe destinado a la embajada argentina en China explicando la importancia –relevante pero no prioritaria- que se le asignaba a esa relación bilateral:

“Hemos asistido hace pocos días a la firma de un tratado de amistad con China. No ignora el señor Embajador la importancia que ese tratado tiene para China. La comunidad internacional no admite ya como normal que un país pueda aislarse dentro de sus fronteras. De ahí la imperiosa necesidad de que todas las naciones civilizadas mantengan relaciones entre sí (...) Lógicamente, el hecho de que se haya demorado durante tanto tiempo la concertación del tratado de amistad con China obedece a un fenómeno natural: el secular aislamiento de aquel país y el estado permanente de guerra en que ha vivido desde hace dos décadas aproximadamente. Quizás pudiéramos decir que el orden cronológico de este tratado, dentro de los de amistad que ha firmado la República- señala también el orden de importancia que para nosotros reviste China desde un punto de vista general. No debe pensarse que con lo anterior ha querido decirse que existe hacia China desinterés de nuestra parte. No es así, pero sí es cierto que miramos hacia China en forma distinta a la que lo hacemos con otros países de Europa, al que nos aten vínculos étnicos, económicos, etc.; o a un país de América, al que nos une un interés continental; o, más aún, a un país limítrofe, al que nos vinculan todos los factores antes enunciados, e intereses políticos de derivaciones a veces insospechables. En resumen, hay en este caso un interés distinto. En lo político, hay que considerar que como consecuencia

²⁷ Page, J. (2014), *op.cit.*, p.255 y ss.; Rapoport M y Spiguel C. (2009), p.261 y ss.
²⁸ Rapoport, M. y Spiguel, C.(2009), *op.cit.*, p. 178-179.

de la guerra, China es ahora gran potencia. Hasta donde es cierto esto, lo dirán los acontecimientos futuros. China tiene un asiento permanente en el Consejo de Seguridad y goza de poder de veto”²⁹.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

El consejero Villa tenía un conocimiento directo, y desde un privilegiado mirador, de la situación política en el Lejano Oriente, ya que había estado al frente de la embajada argentina en Japón durante la guerra. Como Encargado de Negocios en Tokio, entre 1941 y 1945, le tocó además hacerse cargo de la representación de los intereses de Gran Bretaña, Australia, Canadá, Noruega y los países latinoamericanos que habían declarado la guerra a las potencias del Eje³⁰. Puede suponerse que la experiencia en Japón durante la Segunda Guerra había dejado en Villa una particular visión del panorama asiático de la posguerra. Su informe concluye con una estimación premonitória:

“La lucha entre el comunismo y el nacionalismo ya ha trascendido hace rato los caracteres de una lucha local. Se debaten con ella intereses internacionales que actúan en forma desembozada. Lo que ocurra en China interesa vitalmente a las grandes potencias, en especial a Estados Unidos de América y a Rusia. De la inteligencia con que actúen allí estas potencias, depende que la lucha que ahora se desarrolla en China degeneren en la tercera guerra mundial. Este juego político interesa a la República Argentina, siempre que el estudio del mismo se eleve a un nivel que escape a los accidentes locales y vaya a buscar su última repercusión en el orden internacional. Esta lucha entre el gobierno constituido de un país y el comunismo que ya ha superado la etapa ideológica y recibe ayuda armada del exterior, es una muestra de lo que quizás tenga que afrontar en el mañana el mundo de Occidente”³¹.

1948-1949: Oriente como Desafío a Occidente

Los detallados y extensos informes enviados por la legación diplomática argentina desde Shanghai en esos primeros meses de 1947 tendrán diferentes lecturas en la Cancillería y dentro del Gobierno. Manifestaciones estudiantiles en esa ciudad contra la presencia de tropas estadounidenses y contra “la penetración soviética” son recogidas como evidencias de que el conflicto chino había dejado de ser un problema interno y debía necesariamente inscribirse en un contexto geopolítico más amplio y complejo. Los comentarios de sus remitentes tratan la cuestión con equidistancia dando cuenta del carácter espontáneo de las manifestaciones, aunque advierten tam-

²⁹ Informe del Consejero Erasto Villa, Depto de Relaciones Externas, dirigido al Embajador el 14/2/47. Archivo AMREC, China, Caja 21. Exp.11

³⁰ Sanchís Muñoz, 1997, op.cit., p.102.

³¹ . AMREC, 1947, China, Caja 21. Exp.11. Ibid.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

bién que detrás de ellas estaba el respaldo del Partido Comunista y el Kuomintang, respectivamente.

Por su parte, un memorándum reservado enviado al canciller Bramuglia en febrero del '47 por el embajador argentino en Suiza, Benito Llambí, un hombre muy allegado al presidente Perón y también oficial retirado del Ejército³², contiene puntualizaciones que revelan la importancia que se le asignaba a la convulsionada situación china y sus repercusiones internacionales. A diferencia de las estimaciones contenidas en los documentos diplomáticos enviados desde Shanghai, el escrito de Llambí califica al gobierno de Chiang Kai-shek como una dictadura, aunque no lo hace en términos peyorativos. El texto expone también un encuadre de la guerra civil china en el juego mayor de los intereses estratégicos de las grandes potencias, EEUU y la URSS y toma como referencia el informe del general Marshall en su misión mediadora³³:

“Sr. Ministro:

“El 8 de enero de 1946, el General Marshall, Enviado Especial del Presidente Truman, intervenía en China como mediador del problema, procurando ponerle término a la horrible guerra civil que azotaba al País desde hacía más de veinte años. Como se sabe, esta lucha había comenzado en 1927, después del fracazo (sic) de la revolución comunista de Cantón. Durante diez años, el General Tchang-Kai-Chek estuvo al frente de las tropas anti-revolucionarias sin poder vencer, ni lograr la rendición de los comunistas. Después de la invasión japonesa, concluyóse una tregua entre los dos bandos, tregua que marcó el fin del avance de las tropas del Mikado. Las tropas comunistas, muy particularmente el 8º Ejército Chino, contribuyeron a la derrota japonesa.

“Sin embargo, desde 1944, debía reavivarse la guerra china sobre el pretexto de la lucha contra los últimos valuartes (sic) de la resistencia japonesa, tomando caracteres mucho más violentos y jamás conocidos. Si los norteamericanos intervinieron en China por intermedio de las Misiones del General Stilwell, del Embajador Hurley y del General Marshall, este hecho no obedeció solamente a propósitos filantrópicos. En realidad se trataba de favorecer la constitución de un Gobierno de coalición que permitiera a los Estados Unidos ejercer, por intermedio de la mayoría, un control –por lo menos de observación– sobre las vastas regiones controladas por los comunistas e inaccesibles a las Misiones Extranjeras.

³² Benito Llambí, hombre de la máxima confianza de Perón, había participado junto a él como oficial del Ejército formado en inteligencia militar, en la revolución del '43, integrando el GOU. Será embajador en Suiza, Suecia, Irán, Thailandia, Canadá y Uruguay. Durante el tercer gobierno peronista, entre 1973 y 1974, será ministro del Interior. Llambí, B (1997), p.75.

³³ Carta de Llambí, Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Berna, Suiza, al canciller Bramuglia. 20 de febrero 1947, en AMREC. 1947, China, Caja 21. Exp.1. Folio 137/9. (Nota del autor: se reproduce el texto de esta carta en su versión original sin correcciones).

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

“Después de un año de vanos esfuerzos, finalmente fracaza (sic) la tentativa de coalición; siendo difícil de fijar las responsabilidades que incumben al General Marshall. El citado Diplomático, en su informe –que en parte ha trascendido- relacionado con los resultados negativos de su misión, no deja de atribuir tales consecuencias a la “influencia de ciertos elementos reaccionarios y corrompidos, a los elementos sectarios, como asimismo, a la propaganda comunista”. Recordándoles a los norteamericanos, que el comunismo chino, no es la obra de pequeños grupos políticos, pero sí una idea en la que participan millones de seres humanos, principalmente los paisanos chinos que han sido largamente explotados y los que están hábidos (sic) de tierras.

“El sólo resultado tangible de la Misión del General Marshall ha sido la votación de la Constitución democrática china, declaraciones de derechos y garantías que no son otra cosa que la propia Constitución Norteamericana adaptada a las necesidades y modo de pensar chino. Constitución que fuera aceptada por la Asamblea Nacional China el 24 de Diciembre pasado y a cuya reunión parlamentaria no asistieron los comunistas, ni los otros grupos hostiles a la dictadura del General Tchang-Kai-Chek.

“A qué obedece el que los Estados Unidos abandonen la mediación en el problema chino? El Gobierno chino ha retirado también su apoyo al Comité de los tres –Estados Unidos, la China Nacionalista y la China comunista-, que se ha esforzado vanamente por acabar con aquella guerra y restaurar la unidad nacional. El Gobierno chino culpa a los comunistas de haber cerrado la puerta a toda posibilidad de negociación, lo que equivale decir que ya no queda más recurso que el de las armas. Los Estados Unidos, por su parte, han lanzado también objeciones contra el Gobierno chino, en el cual ven pocos propósitos de una mayor democratización. Los comunistas, en cambio, estiman que la retirada norteamericana no absuelve a su Gobierno de la responsabilidad de haber contribuido a prolongar la guerra civil en China.

“Es posible que el Gobierno de Washington quiera forzar al soviético a desinteresarse también claramente de la cuestión china. Pero si esto es así, habrá que temer la continuación de la guerra, porque Rusia tiene en China, servido por los mismos chinos, demasiados intereses creados. Puede apartarse confiada en que su causa no está perdida. Esto no quiere decir que cambie la política financiera de los Estados Unidos respecto de ese País, ni siquiera su deseo de que China continúe unida y se gobierne democráticamente. El empréstito del Banco Importador-Exportador, que consiste en 500.000.000 de dólares, seguirá a disposición de China.

“Aprovecho la oportunidad para renovarle a S E el Señor Ministro las seguridades de mi consideración más distinguida. Benito Llambí³⁴.

En otra carta enviada meses más tarde a Bramuglia, fechada el 1º de mayo del '47, Llambí explica que si bien el mundo ha quedado

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

dividido en dos grandes bloques ideológicos, cada sociedad vivía desafíos similares y las respuestas tampoco eran tan diferentes: el constitucionalismo democrático de raíz anglosajona y el reconocimiento constitucional de los derechos sociales prevalecían en los países de Occidente y Oriente:

“Sr Ministro: En el transcurso de los cinco últimos meses un cierto número de países han adoptado nuevas Constituciones o han procedido a la elaboración de nuevos Estatutos Nacionales. El 3 de Noviembre pasado, Japón fue dotado de una Constitución Democrática, la que según el General Mac Arthur reunía las mejores cualidades de los Estatutos anglo-sajones en cuanto se relaciona con la salvaguardia de las libertades individuales y de la Ley Suprema Soviética en lo concerniente con las garantías del contrato colectivo de trabajo y las condiciones del trabajo. A los pocos días, el 25 de Diciembre de 1946- la China recibe su primera Constitución la que está fundada en principios democráticos y sociales. La India, como asimismo el nuevo Estatuto independiente de Birmania, en breve tendrán sus propias Constituciones.

En Europa, y dentro de la zona de influencia rusa, tres países están reorganizando sus Instituciones. En Bulgaria se están examinando un nuevo proyecto de Ley Fundamental. Proyecto que representa una síntesis de la Constitución de la República Federativa Popular de Yugoslavia, y de la Constitución Rusa de 1936. Y, a la manera yugoeslava, los principios cooperativos tienden hacia el colectivismo. Además, la Constitución búlgara prevé el derecho al trabajo y al reposo, tal cual como están estatuidos en el Estatuto Político de 1936, pero que los ignora la Constitución yugoeslava.

En Checoslovaquia, la Comisión de Redacción del nuevo texto constitucional está en vías de terminar sus tareas. ...

En Europa Occidental, los problemas constitucionales también están a la orden del día, pudiendo constatarse que el fenómeno es universal. Consecuencias que son muy naturales después del cataclismo mundial que ha significado la guerra, la que originara una gran transmutación de valores. Habiéndose producido análogo fenómeno después de la otra guerra mundial. En dicho momento y con excepción de Rusia, todo el mundo se inspiraba en los principios de la Revolución Francesa y en lo de los Convencionales Norteamericanos, principios que estaban marcados por la victoria aliada de 1918”³⁵.

En la observación de estas tendencias imperantes en el escenario internacional, Llambí recomendaba para la Argentina buscar un camino propio “con vocación universalista”:

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ *Carta de Llambí al canciller Bramuglia, 1º de mayo 1947. AMREC, 1947, Caja 21, Exp.1, Folio 203.*

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

“Unidad de principios que falta en la actualidad, dado que el mundo está dividido en dos grandes bloques ideológicos. El exámen de las diferentes Constituciones promulgadas recientemente o en gestación es de sumo interés; por cuanto revelan las grandes corrientes de las ideas contemporáneas las aspiraciones y preocupaciones de nuestro siglo. Aperciéndose que los esfuerzos de los Constituyentes convergen en la solución que se les debe dar a idénticos problemas. En todas partes se procura el desenvolvimiento de la técnica, todos están preocupados por las transformaciones de las condiciones sociales y económicas y por el malestar psicológico de nuestra generación; problemas que plantean las mismas cuestiones a los hombres responsables que tengan que resolverlas. De lo que se infiere que solamente meras cuestiones de detalle y ciertas modalidades serán las que variarán en las soluciones ³⁶.

A medida que avanzaba el calendario del año 1947, la guerra civil china se inclinaba decididamente en favor de las tropas del Ejército Rojo. Otra serie de envíos desde la delegación argentina en Shanghai describe el complejo panorama que se vive en el territorio bajo control del gobierno constituido. El 15 de octubre 1947, el embajador Escobar le escribe al ministro interino de Relaciones Exteriores, el almirante Fidel L. Anadón un informe detallando la situación militar:

“Me es honroso dirigirme a V.E. para llevar a su conocimiento que, en estos últimos días las actividades militares en las distintas zonas de combate entre las fuerzas Nacionalistas y las tropas Comunistas se han ido desarrollando en forma sorprendente y tomando una gran extensión de regiones que se creían al amparo de los peligros de la guerra civil.

Según las informaciones que me da un alto Jefe Militar chino, el teatro de las operaciones no solamente cambia día a día, sino que va afectando hasta las zonas centrales del país lo que , aun para los menos entendidos hace prever que el desarrollo de la lucha es intenso y que, en cualquier parte del territorio pueden producirse acontecimientos bélicos, como lo prueba el hecho de que ya hay focos de actividad militar comunista en las proximidades de la capital, Nanking, por lo que las Autoridades han impartido severas instrucciones a la población a fin de que no se alejen de la ciudad a una distancia mayor de seis millas, y para los militares de las fuerzas norte-americanas esta autorización comprende hasta las diez y seis millas fuera de la capital”.

“Corroborando lo que dejo dicho, el Gobierno Nacional de China, por intermedio de su Cancillería, ha pasado una nota a todas las Representaciones extranjeras de cuyo texto tengo el honor de elevar a VE una copia autenticada. Por esta, la censura es severamente aplicada tanto a los periódicos, agencias de información al exterior,

36 Ibid.

como asimismo a toda la correspondencia sin excepción; por lo que ruego a VE, quiera disculparme si es algo parca la información, pues mucho temo que pueda ser interceptada”³⁷.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

Acompaña a este informe la transcripción de una nota enviada por el Ministro de Relaciones Exteriores de China a la embajada argentina:

“Llevamos a conocimiento de esa Embajada que el Ejército Nacional está en guerra con el Ejército Comunista, y como esta guerra puede extenderse inesperadamente a cualquier parte del territorio de China: Recomendamos por lo tanto que todos los extranjeros que viajen por China, consulten a las Autoridades locales de la Policía, para evitar cualquier incidente inesperado. Rogamos a esa Embajada quiera comunicarlo a sus connacionales a los efectos consiguientes”³⁸.

El embajador Escobar incrementa durante esas semanas sus envíos desde Shanghai y los informes se concentran en la descripción de las operaciones bélicas en curso. A manera de ejemplo, se reproducen a continuación tramos de la nota enviada el 27 de octubre de 1947:

“Es opinión casi unánime que la situación militar de las fuerzas del gobierno que operan en Manchuria están prácticamente imposibilitadas e impotentes para sostenerse en esa región. El Ministro de Defensa Nacional ‘ha dejado que se sepa’, que en un informe remitido al gobierno dice: ‘que la guerra en Manchuria probablemente continuará indefinidamente’ y, por su parte el Premier Chang Chun admite que los comunistas chinos controlan el 90% de toda esa enorme zona, confirmando el pesimismo que ya se nota prevalece en el gobierno y en círculos militares de la capital. Fácil es darse cuenta que dejar pasar y publicar en todos los diarios estas opiniones de dos autoridades de la categoría que ellos invisten, no tiene otro significado que no sea el ir preparando a la opinión pública para lo que ya se percibe como muy cercano, o sea la separación del territorio de Manchuria; máxime teniendo en cuenta que aquí se abserva en general una estricta censura sobre todo lo referente a la guerra civil. A pesar de la muy sarandeadada ayuda norteamericana a China, y que ha sido acordada, el efecto inmediato de este auxilio será muy débil: llegará tarde, será siempre escaso y rendirá poco provecho a las fuerzas del gobierno. Según manifiesta un observador norteamericano, con 15 años de experiencia en este país, solo se conseguirá levantar la moral pero no se ganará la guerra, por más que los Estados Unidos decidan mañana mismo dar una ayuda financiera y militar a los Nacionalistas; y antes que la industria pueda volver al nivel de producción de los tiempos de guerra pasarán por lo menos seis meses para que las municiones pudieran llegar al Ejército Nacionalista

³⁷ AMREC, 1947. Caja 21. Folio 256.

³⁸ *Ibid.*

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

en aquella lejana región”.

“Los medios de transporte están destruidos y este es el factor principal para esta clase de operaciones. Los ferrocarriles allí donde existían han sido volados en centenares de millas siendo imposible su reconstrucción, de manera que es una de las mayores dificultades que encuentran las tropas del gobierno en la región de Manchuria. Ahora, la entrada del invierno agrava más la situación y, en lo que se refiere a la ayuda militar norteamericana, llegará aquí tan lenta y débil que será muy poco aprovechable. Es perfectamente sabido que la asistencia y ayuda rusa a los comunistas chinos no se puede probar en ninguna forma puesto que la mayor parte del equipo usado por los rebeldes es de origen japonés o norteamericano, capturado a los mismos nacionalistas o abandonado después de su rendición en la última guerra por las tropas japonesas”.

“En cuanto a la preparación del soldado parece que no hay dudas que se le entrena y adiestra por oficiales rusos, pero como también parece que esa preparación se hace en Rusia, -una vez que ya están en condiciones se devuelven a la Manchuria. Todo esto sin embargo es de difícil comprobación. Por otra parte es dudoso que la ayuda militar americana sea de resultados positivos desde que, se cree imposible que el gobierno nacionalista quiera aceptar las condiciones exigidas por los Estados Unidos y me informan que el Ministro de Relaciones Exteriores Chino, quien regresó ayer de los Estados Unidos, trae consigo dichas condiciones. De cualquier manera los entendidos estiman que ninguna ayuda podrá salvar la situación manchuriana la que será fatalmente perdida. Agregando además que, otra de las grandes dificultades es la falta de un militar chino que sea capaz de dirigir las operaciones.

El cuadro actual es que la ofensiva comunista crece por momentos y ya se encuentran en una zona comprendida entre Nanking y Chungking. Los comunistas han desorganizado las líneas de comunicación de los nacionalistas, cuyas fuerzas son impotentes prácticamente para asumir una iniciativa en el noreste. Por si se estimara que esta información puede ser de utilidad, acompaño una copia para los fines que ese Depto juzgue conveniente”³⁹.

Apenas un día después, el 28 de octubre del ‘47, el embajador Escobar continuaba su informe anterior explicando al deterioro de la situación política interna que hacía tambalear la estabilidad del gobierno de Chiang Kai-shek:

“Como una prueba más del estado de descomposición en que se está viviendo en estos días, en lo que se refiere a la política interna del país, este Gobierno acaba de decretar hoy, según lo informa un comunicado del Ministerio del Interior, la disolución del partido llamado Liga Democrática y que hasta este mismo momento formaba

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

parte de la conjunción de partidos que sostienen al actual gobierno. La medida oficial declara ilegal su existencia y se dispone tomar todas las medidas en su contra; pues de acuerdo con la resolución del gobierno serán castigados como agentes comunistas y compañeros de los mismos. Como primera medida se ha dispuesto el cierre o clausura de sus comités, al mismo tiempo que se ha procedido a la detención de sus principales miembros y su procesamiento, acusada la liga de actividades pro-comunistas.

El comunicado dice que la Liga se ocupaba de instigar a los comunistas en su rebelión contra el Gobierno; que muchos de sus miembros ayudaron directamente al comunismo en Manchuria, y que, uno de sus dirigentes Kung Chung-chow, fue instigador de revueltas en la Provincia de Shensi. Agrega que fue la Liga quien instigó la huelga revolucionaria de los estudiantes en Shanghai en Abril último; hacacándole también trabajos de espionaje a favor de los comunistas, -siguen una multitud de cargos más o menos del mismo tenor. Pero debo manifestar a VE que sorprende cómo es que recién se les ocurre tomar estas drásticas medidas, conociendo como es notorio que hasta hoy mismo tenían participación en el Gobierno y que ese grupo político tenía una serie de ideas propias que muchas veces han estado en contra de la acción que llevara a cabo el Jefe del Gobierno. Recuerdo que llegué aquí al final de la huelga de estudiantes, la que fue muy brava y como nunca se viera cosa igual los estudiantes desobedecieron al Generalísimo cuando se pretendió reducirlos por la fuerza. En esa ocasión, la Liga actuó para neutralizar la acción demasiado enérgica de las autoridades contra los estudiantes. Posteriormente, y esto hace muy pocos días, cuando se supo que el Gobierno nombraría al Sr. T.V.Soong (cuñado del Generalísimo que fuera Premier en el Gobierno y Ministro de Hacienda dejando amargos recuerdos) para el cargo de Gobernador de Kwangtung –La liga se presentó ante el Yuan Control exponiendo una serie de cargos contra el candidato, recordando cuál fue la obra de ese señor y reconocimiento que estaba incapacitado para esa alta función, etc. Pareciera que el Yuan Control tuvo que elevar ese petitorio al propio Presidente, con el resultado que hace pocos días se efectuó el nombramiento impugnado por ellos y, lo que es coincidencia, el nuevo Gobernador partió justamente el día anterior a la resolución que comento, con destino a su provincia”⁴⁰.

El desenlace del enfrentamiento entre las tropas del Ejército Rojo y las fuerzas que defendían al gobierno de Chiang es transmitido por los diplomáticos argentinos con alta preocupación, describiendo las situaciones de riesgo y severas restricciones a las que se encontraban expuestos. En busca de mayor resguardo, algunos de ellos se trasladaron a Cantón y otros permanecieron en Nanjing y Shanghai. El

39 AMREC, 1947. Caja 21, Folio 260.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

agregado civil, Eduardo Squirru, se había retirado de China hacia un nuevo destino, en el consulado general de Copenhague, Dinamarca, en octubre del '47, y sería sucedido por el consejero Tomás Joaquín de Anchorena. También había cambiado de destino el encargado de negocios Rafael Fernández, designado en el Consulado General en Sydney, Australia, luego de recibir una condecoración del gobierno chino, la Orden de la Estrella Brillante, en abril del '48. Anchorena quedará a cargo de esas tareas hasta los últimos días, mientras un nuevo embajador, Juan Carlos Rodríguez, llegará a hacerse cargo de la delegación en reemplazo de Escobar, el 6 de abril de 1949, aunque por un breve lapso y en pleno desenlace de la guerra civil.

Los cables transmitidos a Buenos Aires desde Shanghai reflejaban situaciones de verdadero caos ante el avance de las fuerzas insurgentes. Al día siguiente de presentar sus cartas credenciales, el embajador Rodríguez notifica al ministerio “la existencia del germen comunista en todas partes” y que “en Pekín interceptan la correspondencia consular, no permiten a los funcionarios llegar a sus oficinas y anticipan que desconocerán sus inmunidades mientras sus naciones no les reconozcan”. Concluye el telegrama rogando “urgentes instrucciones (...) en esta emergencia”⁴¹ La delegación argentina fue evacuada poco antes de la caída, partiendo a bordo de un avión militar de los Estados Unidos. Uno de los últimos en salir de la ciudad fue el cónsul estadounidense John Moors Cabot, un conocido de la Argentina ya que había estado a cargo de la embajada en Buenos Aires en 1945, tras el retiro del embajador Spruille Braden.

1949-1951: Argentina en el Mundo Bipolar: El Componente “Orientalista” de la Tercera Posición.

El 1º de octubre de 1949 fue proclamada la República Popular China. Tras verse obligado a abandonar la China continental, vencido por las fuerzas comunistas lideradas por Mao, Chiang Kai-shek reorganizó la cúpula del partido nacionalista Kuomintang en la isla de Taiwán. La victoria de los comunistas en la guerra civil empujó al exilio taiwanés a unos dos millones de chinos del continente. Las instituciones de la vieja República, con su Constitución aprobada en 1947, mantuvieron su existencia en la pequeña isla. Oficialmente, el estado encabezado por Chiang como Presidente de la República, se mantenía en estado de guerra debido a lo que oficialmente se designó como “rebelión comunista” en la China continental. La ciudad de Taipei, centro político y administrativo de la isla de Taiwán desde el final del siglo XIX, fue declarada capital provisional de la República de China.

⁴⁰ AMREC, 1947. Caja 21, Folio 266.

⁴¹ Telegrama de Rodríguez al Ministro de Relaciones Exteriores, Shanghai, 7 de abril de 1949. En Oviedo, 2010, op.cit, p.125

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

El triunfo de la revolución comunista liderada por Mao y la división del territorio chino entre un estado pro-soviético y otro aliado de Occidente, colocaron a los gobernantes argentinos ante un nuevo escenario. La Tercera Posición brindaba una herramienta interpretativa amplia y flexible para acompañar esas definiciones evitando un alineamiento con la política de las grandes potencias. Así como había sostenido vínculos especiales con la España de Franco durante su primera presidencia, Perón establecerá relaciones diplomáticas con la URSS y otros países del Este europeo. Pero esta posición autónoma y diferenciada del hegemon norteamericano, como se señaló, no pretendía colocarse como antagónica o indiferente a la denominada “causa occidental”, claramente ubicada dentro del bloque anticomunista desde su concepción hispanoamericanista⁴².

Aun así, las simpatías con el régimen de Chiang Kai-shek le imprimían un sello distintivo a ese “no alineamiento”: la Argentina acompañaba a los EE.UU., pero lo hacía también desde una afinidad ideológica con los perdedores de la guerra civil china. A partir de entonces, la Argentina reconoció a la República instalada en Taiwán como única representante del pueblo chino, con lo cual quedaron interrumpidos los intercambios diplomáticos con la China continental. No obstante ello, el gobierno de Perón seguirá manteniendo vínculos comerciales con Pekín desafiando el bloqueo económico impuesto por Estados Unidos⁴³. Aquel “Oriente” ya se encontraba reintroducido en un nuevo marco global de comprensión del mundo como una manera de entender la propia pertenencia a Occidente. Esta imaginación geopolítica contendrá rasgos que es posible definir como “orientalistas”: la tendencia a esencializar lugares, es decir, a identificar una peculiaridad para caracterizar una unidad espacial particular; a exotizar, o concentrarse en las diferencias como principal criterio para comparar áreas, de manera que las similitudes y problemas globales quedan fuera de consideración; y a totalizar la comparación, es decir, a transformar las diferencias relativas en absolutas; la identificación de Occidente con la civilización y el progreso y de Oriente con la barbarie y el atraso⁴⁴.

El orientalismo como discurso nacido en el corazón mismo de la modernidad europea –“en y para Oriente”, pero también para Occidente-, opera aquí como aparato interpretativo que resignifica al Oriente “exótico”, “desconocido” y “atrasado” en su adaptación a los tiempos de la segunda posguerra, como una “inclusión excluyente” en el nuevo clivaje del mundo bipolar Oriente-Occidente, asociado a la confrontación Este-Oeste. Será la transición de la geopolítica

⁴² Sobre Orientalismo y Tercera posición ver artículo anterior, en *Diversidad* N°7, 2013. <http://www.diversidadcultural.net/articulos/nro007/07-01-fabian-bosoer.pdf>

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ Sobre la noción de “imaginación geopolítica moderna” y sus etapas, ver Agnew, J. (2005), p. 101-135

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

“naturalizadora” con pretensiones civilizatorias que imperó en el siglo XIX y comienzos del XX, a la geopolítica ideológica de la segunda mitad del siglo veinte. Un doble movimiento, por un lado de apertura e incorporación a una comunidad internacional de alcance global, en condiciones de igualdad y, por el otro, de trazado de nuevas fronteras internas entre “nosotros” y “los otros”⁴⁵.

Estas nuevas coordenadas reflejadas por los diplomáticos argentinos que inauguran las relaciones con China y serán testigos directos y cercanos de la guerra civil que se desarrolla en ese país entre 1946 y 1949, quedarán fijadas en la drástica contraposición entre Oriente y Occidente que caracterizará al “occidentalismo” anticomunista de los tiempos de la Guerra Fría. La recepción de la guerra civil china dejó algunas otras marcas, apenas perceptibles pero notorias en el corpus ideológico del peronismo. Entre ellas, la Constitución de la China republicana del '47, de carácter fuertemente presidencialista, fue recogida como uno de los antecedentes para fundamentar la reforma constitucional de 1949. Por otra parte, el propio Perón sostendrá las semejanzas entre el Kuomintang, el partido liderado por el presidente Chiang Kai-shek y el peronismo en alguno de sus artículos publicados en el diario Democracia bajo el seudónimo de Descartes, publicados como libro en 1951⁴⁶. Ya desatada la Guerra de Corea, el presidente argentino elegirá comenzar esa serie de notas periodísticas con un comentario sobre “la cuestión asiática” en el que responsabiliza a los EE.UU. de haber abandonado a China en manos del comunismo, haciéndose eco con las críticas de los sectores conservadores al gobierno norteamericano:

“China ha pasado a ser el ‘eje de Asia’ después de la caída de Japón. Cuando Estados Unidos abandonó a su suerte a Chiang-Kai-shek, renunció a Asia y con ello entregó a China a los comunistas. Era de esperar que con ello entregaba también y sucesivamente a Indochina, Indonesia y tal vez Australia. Los que entienden algo de estas cosas supieron que ello lo haría Estados Unidos para dedicarse sólo a Europa y tener así, por lo menos, superioridad en un frente, sacrificando territorio en beneficio de la concentración de esfuerzos y evitando la dispersión de los mismos hacia teatros de guerra secundarios y remotos.

“En ello los rusos vieron su posibilidad de lanzarse a la conquista de Corea como primer objetivo, pero tuvieron la prudencia de hacerlo con coreanos. La sorpresa ha de haber sido grande cuando cono-

45 Agnew, J. (2005), *op.cit.* Sobre orientalismo en la cultura argentina y crónicas de diplomáticos en Asia, ver Gasquet, A. (2015), p. 373-422. Sobre los condicionantes orientalistas de la percepción intercultural argentina durante el primer peronismo, ver Noufour, H. (2013), p.133 y ss.

46 “Texto completo de la nueva Constitución Nacional de 1949”. <http://www.historiadelperonismo.com/reforma-constitucional-3.php>. Sobre las afinidades entre Perón y Chiang Kai shek, ver Piñeiro Iñiguez, C., (2013), p.430. Ver también, “Filosofía nacional, entre Mao y Perón. Semblanzas de Carlos Astrada”, Clarín, 26 de marzo de 2005. <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2005/03/26/u-944196.htm>, Sobre la influencia de las representaciones de Oriente en la concepción tercermundista, ver Bergel, M. (2015), pp.233-335.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

cieron que los americanos del Norte que abandonaron a China se decidían a defender a Corea. Se nos imagina este hecho como una persona que presencia impasible que a otra se le corte la cabeza y luego reacciona, se enoja y hasta pelea porque después de la decapitación se pretende cortarle el dedo meñique al cadáver. De estas incongruencias políticas y militares está empedrado el camino que conduce al desastre en todos los hechos de la historia”⁴⁷.

En su obra *Conducción política* (1951), que recoge las clases magistrales dictadas en la Escuela Superior Peronista, Perón es explícito en su visión global sobre los significados geopolíticos de la contraposición entre Oriente y Occidente: “Por razones políticas, ideológicas, geográficas y estratégicas nosotros no podemos estar en favor del comunismo. De modo que, descartado eso, nosotros ya determinamos en dónde está nuestro centro de gravedad en la acción: en el frente occidental. Nosotros vamos a formar parte del frente occidental, y lo que se avecina va a ser una lucha entre el frente occidental y el oriental”⁴⁸.

No pasarán muchos años más hasta que la Tercera Posición expuesta por Perón vuelva a desmarcarse de la bipolaridad impuesta por las dos superpotencias y se inscriba como antecedente concreto de la Teoría de los Tres Mundos presentada por Mao Tsé Tung años después, desde una República Popular China que aparecerá como referencia para las postulaciones tercermundistas que empezarán a manifestarse en los años '50. Esta evolución del discurso “tercerista” podrá leerse como un ejemplo de “orientalismo invertido”, en el sentido en el que lo explica Martín Bergel: “El espectro de representaciones sobre Oriente invertía las valoraciones negativas que habían pesado sobre ese objeto hasta la inmediata segunda posguerra. Asimismo, el prisma antiimperialista a través del cual se expresó esta nueva mirada sobre el mundo oriental marcó una diferencia respecto de las valoraciones positivas sobre el Oriente que habían tenido lugar en las primeras décadas del siglo veinte, al imaginar una situación común y convergente entre América latina, Asia y Africa. El americanismo y el “orientalismo invertido” resultaron así frecuentemente solidarios”⁴⁹.

Fecha de recepción: Abril de 2016

Fecha de aceptación: Mayo de 2016

⁴⁷“¿Tienen el mundo en sus manos y no saben qué hacer con él?”. *Artículos de Descartes. Política y Estrategia (No ataque, crítico)*, Bs.As., 1951. Éste primer artículo de Perón, fue escrito en pleno desarrollo de la Guerra de Corea, librada entre 1950 y 1953 entre Corea del Sur, apoyada por los Estados Unidos y la Organización de las Naciones Unidas, y Corea del Norte, apoyada por la República Popular China, con ayuda de la Unión Soviética. Perón ofrecerá apoyo a los Estados Unidos en esa guerra pero sin enviar tropas. Ver Rapoport M. y Spiguel, C. (2009), p.341 y ss.
⁴⁸ Perón, J.D., *Conducción política*, Buenos Aires, Editorial Freeland, 1971 (facsimil de la original publicada en 1952, por la Editorial Mundo Peronista), p.251. Citado por Rozitchner, León, (1984), p.484.
⁴⁹ Bergel, M. (2015) *op.cit.*, p.325.

Bibliografía

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

AGNEW, John (2005), *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*, Madrid, Trama Editorial.

ARCE, José (1948), *De Buenos Aires a Shanghai*, Buenos Aires, Editorial Guillermo Kraft Ltda.

ARCE, José (1958), *Mi Vida*, II volumen, Buenos Aires, La Imprenta Científica.

BERGEL, Martín (2015), *El Oriente desplazado. Los intelectuales y los orígenes del tercermundismo en la Argentina*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

CRISTOFF, María Sonia (2009), *El viaje dislocante. En Pasaje a Oriente. Narrativas de viajes de escritores argentinos*. Fondo de Cultura Económica, 2009.

ESCUDE, Carlos y CISNEROS, Andrés (dir.) (2000), *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires, GEL, Tomos XI y XIII.

FLORIA, Carlos y GARCIA BELSUNCE, César (1984), *Historia de los Argentinos*, Kapelusz, Tomo II, 2ª ed., Buenos Aires.

GADDIS, John Lewis (1989), *Estados Unidos y los orígenes de la Guerra Fría 1941-1947*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

GASQUET, Axel (2007), *Oriente al Sur. El orientalismo literario argentino de Esteban Echeverría a Roberto Arlt*. Buenos Aires, Eudeba.

GASQUET, Axel (2008), *El Orientalismo argentino (1900-1940). De la revista Nosotros al Grupo Sur*". Latin American Studies Center. Working Paper N°22, University of Maryland, 2008.

GASQUET, Axel (2015), *El llamado de Oriente. Historia cultural del orientalismo argentino (1900-1950)*. Buenos Aires, Eudeba.

GONZALEZ ALACANTUD, José (2006), *El orientalismo desde el Sur*, Barcelona, Anthropos.

JIAN, Chen (2005), *La China de Mao y la Guerra Fría*, Buenos Aires, Paidós Historia Contemporánea.

LANUS, Juan Archibaldo (1984), *De Chapultepec al Beagle*, Buenos Aires, Emecé,

LANUS, Juan Archibaldo (2012), *La Argentina inconclusa*; Buenos Aires, ElAteneo

LLAMBÍ, Benito (1997). *Medio siglo de política y diplomacia. Memorias*. Buenos Aires, Corregidor

MUSEO ROCA (2007), *José Arce 1881-1968. Biografía visual*, por Marcela Garrido. Museo Roca – Instituto de Investigaciones Históricas, Buenos Aires.

MONETA, Carlos y Carella, Alfredo, *La política exterior argentina durante la primera década de la Guerra Fría*, en *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*, Centro de Estudios Internacionales Argentinos, Año I, N°2, Buenos Aires, mayo-agosto de 1975

NOUFOURI, Hamurabi (2013), *La Justicia Estética de Evita y el Orientalismo Peronista*. Ediciones Cálamo de Sumer, Buenos Aires.

DIVERSIDAD

DIC 2015 - JUN 2016
11 – AÑO 7
ISSN 2250-5792

MAG. FABIÁN BOSOER
IDEIA - UNTREF
fbosoer@untref.edu.ar

OVIEDO, Eduardo Daniel (2007), Reconstruyendo el inicio de las relaciones diplomáticas entre Argentina y China, Revista Iberoamericana de Estudios de Asia Oriental, Madrid.

OVIEDO, Eduardo Daniel (2010), Historia de las Relaciones Internacionales entre China y Argentina 1945-2010, Editorial Dunken, Buenos Aires.

PAGE, Joseph (2014). Perón. Una biografía. Sudamericana, Buenos Aires.

PARADISO, José (2002), “Vicisitudes de una política exterior independiente”, en Juan Carlos Torre, Los años peronistas (1943-1955), Nueva Historia Argentina, Sudamericana, Buenos Aires

PAZ, Hipólito (1999). Memorias. Vida pública y privada de un argentino del siglo XX. Planeta, Buenos Aires.

PERÓN, Juan Domingo (1984) Obras Completas. Volúmen IV, T.1. Proyecto Hernandarias. Ed. Apechegue, Buenos Aires.

PERON, Juan Domingo (1951), Artículos de Descartes. Política y Estrategia (No ataco, crítico), Bs.As.

PERON, Juan Domingo, Conducción política, 1951. Editorial Mundo Peronista.

PIÑEIRO IÑÍGUEZ, Carlos (2013), Perón. La construcción de un ideario. Ariel, Buenos Aires.

RAPOPORT, Mario y Spiguel, Claudio (2009), Relaciones tumultuosas. Estados Unidos y el primer peronismo. Emecé, Buenos Aires.

REIN, Raanan (2007), Argentina, Israel y los Judíos. Lumiere, Buenos Aires.

ROZITCHNER, León (1984), Perón: entre la sangre y el tiempo, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

SAID, Edward (2004), Cultura e imperialismo, Barcelona, Anagrama.

SAID, Edward (2006), Orientalismo, Barcelona, Random House Mondadori. Cuarta edición.

SANCHIS MUÑOZ, José Ramón (1997), Japón y la Argentina. Historia de sus relaciones. Sudamericana.

SANCHÍS MUÑOZ, José R.(2010), Historia diplomática argentina. Buenos Aires, Eudeba.

SANCHIZ MUÑOZ, José R. (2012) “Erasto M. Villa: Misión en Tokyo 1940-1946”, en Revista Temas de Política Exterior. APSEN. N°5. Diciembre 2012

SIEPE, Raimundo y LLAIRO, Monserrat, “Argentina en la primera Asamblea de la ONU”, Revista Todo es Historia N°409, 2001. Buenos Aires.

ZANATTA, Loris (2013). La internacional justicialista. Auge y ocaso de los sueños imperiales de Perón. Ed. Sudamericana, Buenos Aires.

Fuentes documentales

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, República Argentina.

Nota: Este artículo toma como fuente el Proyecto de Investigación “La construcción de Oriente en la visión de los diplomáticos argentinos de mediados del siglo veinte”, radicado en el Instituto de Artes y Ciencias de la Diversidad Cultural, Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), 2014-2016.